

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO VII. — NÚM. 320

Madrid, 11 de Marzo de 1926

PRECIO: 15 CÉNTS.

## ¿PUEDE GANARSE LA SALVACIÓN?

**N**o es necesario tener un profundo conocimiento de las Sagradas Escrituras para saber que el hombre desde su creación ha necesitado siempre el favor divino; como tampoco es cosa nueva decir que sólo por la misericordia de Dios «vivimos, nos movemos y somos».

Si el hombre vive, ve, oye, piensa y hace uso de las cosas del mundo como le place, es porque Dios le da libertad para hacerlo así. Es cierto que no estamos sujetos a las leyes que el Creador fijó a los seres inferiores, cuyas leyes cumplen todos con estricta regularidad. El hombre tiene el libre albedrío que le permite determinar por sí mismo su propia voluntad; de ahí que aun cuando Dios anhela que le sirvamos y honremos su Santo nombre, que podamos participar de la vida eterna, estamos libres para resolver en todo lo que se refiere al bien o al mal. Pudiendo decir, en cierto sentido, que Dios limitó su omnipotencia cuando dió al hombre la libertad mencionada.

Y el hombre se ha inclinado al mal, a la desobediencia, al pecado; y Dios tiene dicho que la paga del pecado es muerte. El hombre, pues, por su proceder, es pecador, está perdido por sus pecados.

No hay duda que cuando se desea obtener el favor de Dios para ser libre de la culpabilidad del pecado y, por lo tanto, ser salvo, acude en seguida al pensamiento la necesidad de un cambio de vida, de olvidar el pasado y obrar como es digno de todo buen hijo. Lo primero que se encuentra a mano para el cambio de vida son las obras; pero por ellas no se alcanza el perdón de las culpas. ¿Cómo alcanzarlo si precisamente son las obras las que nos condenan?

Con un corazón impuro, inclinado al

mal, no puede salir nada perfecto. Además, si nos fuera dable ganar la salvación por nuestros propios méritos, este mismo poder nos conduciría a la creen-

dos». «El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.» «Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo.»

De modo que podemos afirmar que «al que cree todo es posible», y, por lo tanto, que, por medio de la fe que hayamos puesto en Dios, podemos alcanzar la salvación. Pero no olvidemos que ni la fe ni la salvación son obras nuestras: son dones de Dios; y así lo hallamos en la carta del Apóstol a los de Efeso: «Empero Dios, que es rico en misericordia, por su mucho amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dió vida con Cristo... Porque por gracia sois salvos por la fe; y esto no de nosotros, pues es don de Dios: no por obras, para que nadie se glorie; y leemos también que los mismos apóstoles acudían al Señor para que les aumentase la fe.

Las obras no pueden salvarnos por sí solas, pero sí por la fe; pero ésta no es de nosotros, es un don de Dios. No nos es posible ganar la salvación por nuestros propios méritos, porque somos salvos sólo «por gracia».

Y esto nos conduce a un estado de reconocimiento a nuestro Dios, quien, a pesar de nuestra culpabilidad, tan manifiesta, nos ofrece el perdón y la salvación eterna, y hace nacer en los corazones sinceros el deseo de arrepentimiento.

Un ejemplo muy vivo hallamos en el carcelero de Filipos: Vió éste la bondad

de Dios revelada en Pablo y Silas; se arrepintió, creyó y fué bautizado. Otro ejemplo, en otros muchos, es también el que por la predicación de San Pedro en el día de Pentecostés, fueron tres mil personas las que se arrepintieron y creyeron.

Nadie puede hacer méritos suficientes para salvarse. El resultado del pecado es



(Fot. Boyer.)

### TIPOS DE TIERRA SANTA

ÁRABES PREPARANDO GOLOSINAS TÍPICAS DEL PAÍS

Como país muy visitado por los turistas, abundan en Palestina los mercaderes que se dedican a la preparación y venta de dulces y platos característicos de aquellas tierras.

cia de que no tenemos necesidad de la misericordia divina para obtener la salvación.

Muchas veces hemos oído que por medio de la fe podemos lograr la salvación, y realmente podemos hallar en la Palabra de Dios éstas o semejantes palabras: «Confía, hijo, tus pecados te son perdonados».



## SUMARIO

¿Puede ganarse la salvación? (José Capó). — Asna y asnillo (Laura Martínez). — Las excusas (Diego de Estella). — Almas religiosas: Juan Luis Vives (Roberto Araujo). — Correo de América: La separación de la Iglesia y el Estado en Chile. — Consultorio bíblico. — Un buen ejemplo. — Utilidad de las ratas. — De actualidad. — Información Evangélica. — Nuestra estafeta. — Esfuerzo Cristiano. — Escuela Dominical. — Anuncios.

la muerte. ¿Qué podríamos dar para sustituir a la muerte? ¿Qué podríamos ofrecer para relevar a nuestra alma de la perdición eterna, si sabemos que aunque poseyéramos todo el mundo, éste vale menos que nuestra alma?

Hay para nosotros una esperanza cierta, y es que el don de la salvación nos es ofrecido. «A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero: venid, comprad, sin dinero y sin precio, vino y leche.» (Is., LV, 1.) Jesús dijo a Zaqueo: «Date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose en tu casa.» Luc., XIX, 5.) Respecto a los niños, dijo el mismo Jesús: «Dejad los niños venir, y no se lo estorbéis, porque de los tales es el reino de Dios.» (Marc., X, 14.) Y a todos los pecadores dice: «No he venido a llamar justos, sino pecadores a arrepentimiento.» (Mat., IX, 13.)

Es un don de Dios la salvación, y es para todos; pero... no a todos alcanza. Para alcanzarla hay que hacerse digno de esta dádiva, y se hace digno de ella quien se reconoce indigno de recibir la salvación; quien se reconoce por sí mismo incapaz de poseerla; quien cree que Dios quiere salvarle y se entrega por completo a Él.

No sabemos ninguna ilustración mejor que la del hijo pródigo: Él recapacita: «¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo perezco de hambre!» Luego resuelve: «Me levantaré e iré a mi padre y le diré: Padre, he pecado contra ti; ya no soy digno de ser llamado tu hijo.» Y, por último, la emocionante confesión del hijo a su padre, y el padre le da lo mejor. Todo por gracia, todo por amor.

Por amor, por gracia, nos ha dado Dios a su Hijo único; por amor, Jesucristo murió por nosotros. Por gracia nos ha redimido, nos ha salvado.

Sepamos aprovechar este valioso don del Salvador, ya que por Él tenemos entrada a la gloria eterna, preservada a los que por Él son salvos.

JOSÉ CAPÓ.

ESTE NUMERO  
HA SIDO REVISADO  
POR LA CENSURA

## ASNA Y ASNILLO

**P**ARECERÁ extraño que en estas páginas se hable del animal cuyo nombre nos sirve de epigrafe. Si se tratara del águila, que remonta su majestuoso vuelo hasta las nubes; del caballo, que escarba la tierra y relincha, pareciendo que anhela ir a la batalla; del elefante, de tanta fuerza y magnitud, y de tantos otros notables por su clase o cualidades...

Pero hablar del asno, animal muy maltratado y casi despreciable, parecerá a algunos ridículo.

Mas no obstante, alguna vez este animal ha merecido que ocupen de él. Sturm, en sus reflexiones sobre las obras de Dios en la Naturaleza, dice así: «Por poco ventajoso que sea el asno en su exterior y por despreciable que parezca, no deja de tener este animal excelentes cualidades y serenos muy útil. Es verdad que no es ardiente e impetuoso como el caballo, pero es humilde, paciente y tranquilo; lleva la carga sin ruido y sin quejarse; se contenta para su alimento con cardos y hierbas duras y desagradables; es sufrido, vigoroso e infatigable y hace a su dueño servicios importantes y continuos.»

En la Biblia también se hace mención del asno; pues yendo Balaam en su burra a maldecir al pueblo de Dios en el desierto, un ángel, con la espada desnuda, se interpone en su camino por tres veces, y al desviarse, asustada, la bestia, Balaam la hiere con su palo, y entonces se obra una singular maravilla, pues Dios concede a la borriquilla por un momento el precioso don de la palabra para reconvenir a su amo por su injusticia para con ella, que tanto tiempo llevaba prestando le sus servicios.

Pero vengamos al Nuevo Testamento. Jesús ha estado por tres años evangelizando a las multitudes y obrando prodigios y beneficios. Su misión está terminada y se dirige a Jerusalem, donde también terminará su vida. Pero Jesús quiere entrar en la ciudad recibiendo por una vez los homenajes que le son debidos. ¿Buscará, como los antiguos guerreros, un brioso corcel ricamente enjaezado para entrar cabalgando sobre él? Nada más fácil, si hubiese querido. Mas Jesús no piensa en ello. La verdadera grandeza no da cabida al orgullo. Las miradas de Jesús van hacia una aldehuela cercana y a una casita donde está atado un asnillo, y allí envía dos discípulos para que se lo traigan. Así se hace, y Jesús monta sobre el jumentillo, el cual, a pesar de no haber llevado nunca sobre sí ningún hombre, no se rebela ni trata de arrojarle al suelo.

¡Era Jesús el que por vez primera cabalgaba sobre el joven animal! Y el asnillo, muy tranquilamente, sigue su camino guiado por aquella mano que se empleaba, no en castigar, sino en bendecir, y sus patas huellan las ramas de olivo y las palmas y los mantos que tendían delan-

te de Jesús, y sus orejas se agitan al escuchar las exclamaciones entusiastas de la multitud. Ciertamente no se le concedió el don de la palabra, como al asna de Balaam; pero, además de ser innecesario, llevaba este asnillo sobre sí aquella Palabra inmortal, que en el principio de la Creación había resonado con potencia, Palabra que ahora había tomado forma viviente en el cuerpo de una criatura humana para llevar a cabo la grandiosa obra de la Redención.

Y sacamos, al ocuparnos de estos animales, la provechosa lección de que en manos de Dios todos los seres que Él creó sirven para su gloria y nuestro beneficio.

LAURA MARTÍNEZ.

## LAS EXCUSAS

Deja las excusas por el pecado, porque ninguno que peca tiene excusa, pues nadie peca contra su voluntad. El pecado es voluntario, y de tal manera que si no es voluntario, no es pecado. No se puede entender cómo la voluntad sea voluntad, y no sea libre. ¿Pues quién tiene la culpa del pecado, sino tú, que pecaste? Donde hay culpa no puede haber excusa, pues la voluntad no puede ser forzada. Pecaste porque quisiste, ¿pues qué razón hay de excusa? ¿Con qué puedes defenderte? No echas la culpa a la naturaleza, ni al demonio, ni a otro alguno, sino a ti mismo; pues tuviste la culpa, haciendo lo que no debías. Excusándote, te condenas. La humilde acusación del pecado y la confesión contrita merecen perdón, y la excusa presuntuosa es digna de damnación eterna. Escrito está: «Yo dije: confesaré al Señor mi injusticia contra mí, y tú perdonaste mi pecado». Lo que el hombre encubre, Dios descubre, y lo que el hombre descubre, Dios encubre, y lo que el hombre conoce, Dios perdona, y castiga lo que defiende. Los pobres, para que les den limosna, muestran su pobreza a quienes piden, y desnudan sus llagas. Muestra tus llagas a Dios y no las encubras. Salvóse el ladrón que fué crucificado con el Redentor del mundo, porque no sólo no se excusó, pero confesó humildemente sus pecados, diciendo que justamente y con razón padecía. No se excusaba el publicano, ni se alababa del mal que había hecho, mas antes con humildad se conocía y acusaba, y así pudo alcanzar misericordia y perdón de sus pecados.

FR. DIEGO DE ESTELLA

El aeroplano puede subir hasta unos 11.000 metros de altura, a la cual moriría cualquier ave. Un aeroplano que pesa unas seis toneladas y que puede llevar una carga que pesa dos toneladas y media, cuesta alrededor de 50.000 dólares, pero aeroplanos más pequeños se pueden comprar por mucho menos. El zeppelin cuesta alrededor de \$ 500.000 (oro).



# ALMAS RELIGIOSAS

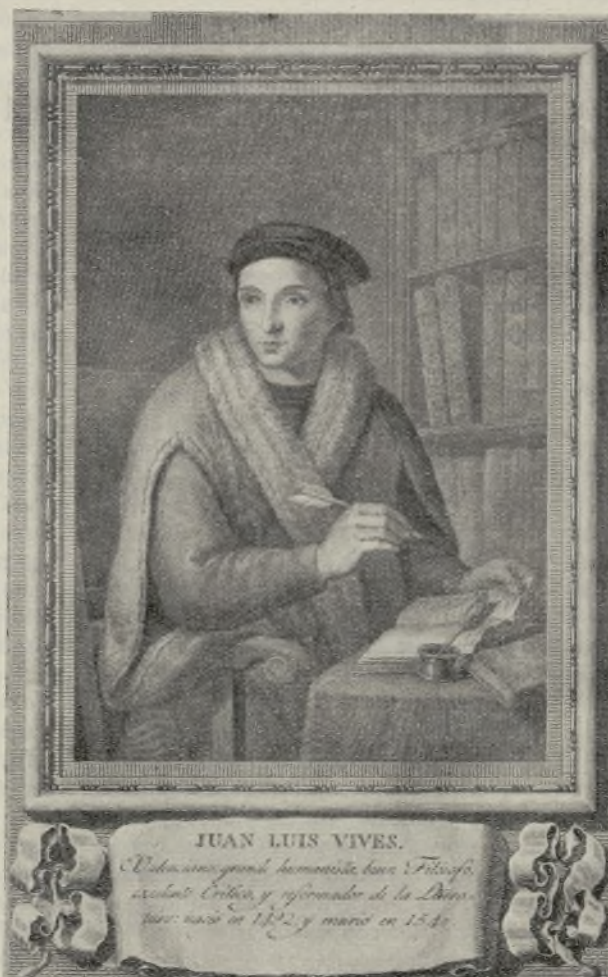
## JUAN LUIS VIVES

ENTRE los grandes hombres que ha producido nuestra nación, pocos han alcanzado una estima y fama tan universales como el ilustre valenciano cuyo nombre encabeza estas líneas; describir, siquiera sea a grandes rasgos, las diversas facetas de este preclaro genio, no cabe en los estrechos límites de un artículo, pues fué a la vez filósofo profundo, humanista esclarecido y excelente pedagogo, dejando abundantemente en todos sus trabajos ideas originales, cuyo influjo se advierte en los cultivadores que le han sucedido.

La noble vida y la altura de su obra constituyen una de las ilustraciones más acabadas de la profunda verdad contenida en el famoso aforismo de Carlyle: «Lo más interesante de un hombre es su religión». Pues su profunda piedad y la solidez de sus principios religiosos penetran de tal modo su personalidad, haciéndola tan atractiva y tan simpática, que no se sabe qué admirar más: si la potencia de su mente o la bondad de su corazón. Todo él ardía en un anhelo de sabiduría, de paz y de justicia; su alma, como la del Salmista, tenía sed de Dios, y en todo lo que hacía veía un medio de acercarse a Él; por eso se descubre en sus escritos morales y filosóficos cierta vena cordial y mística que los eleva hasta alcanzar un fin más alto que el puramente didáctico: el de la edificación del lector. Corroborando este juicio, me permito citar este párrafo del libro *Introducción a la Sabiduría*, que nos deja ver su fisonomía espiritual: «El verdadero culto de Dios consiste en juzgar el ánimo de los malos afectos y pasiones, procurando transformarnos cuanto sea posible a imagen suya, y ser tan puros y santos como Él lo es; en no aborrecer a nadie, y en amar y ser útiles a todos. Cuanto más abstraídos estemos de las cosas corporales y terrenas, más alta y divina vida viviremos. Y así se logrará que Dios reconozca en nosotros un ser y naturaleza, parecidos a la suya; que en ellos se deleite y que more en ellos como en su propio templo, más aceptable a sus ojos que los que levanta la piedad de jaspes y metales preciosos. Porque el templo de Dios, que sois vosotros, santo es, dice el Apóstol. Las obras exteriores son vanas e inútiles delante de Dios, si no las sazona la rectitud y pureza interior. Por eso la oración no puede rezarse con verdad y pureza de mente si

antes no perdonamos al prójimo aquello mismo que deseamos nos perdona Dios.»

Hay en sus escritos, al lado del lenguaje severo y preciso del filósofo, imágenes que ilustran y en cierto modo apoyan sus razonamientos, amenizando la exposición. Hablando de la inmortalidad del alma, entre los varios argumentos que aduce en su favor, presenta «la inclinación de nuestro espíritu hacia lo supra-



sensible, hacia la Divinidad, fin último del hombre». «Acontece con nuestras almas — dice — lo que en las aguas de un manantial que suben tan alto como el lugar de donde proceden, y no más.»

Nació este filósofo el 6 de Marzo de 1492 en la ciudad de Valencia; hizo sus estudios de Jurisprudencia en la Universidad que había sido creada recientemente con la aprobación del Papa Alejandro IV; acosado por la sed de ciencia, abandonó su ciudad natal a los diecinueve años de edad, marchando a París para estudiar Filosofía en aquella Universidad, y parece ser que en ella obtuvo el título de doctor en Derecho. No satisfecho con las enseñanzas que allí se daban, pasó a Flandes, estableciéndose en Brujas por algunos años y pasando luego a Lovaina,

de cuya Universidad era profesor de Teología el célebre Erasmo, con el cual trabó una amistad tan sincera, que le consultaba en muchos de sus escritos y aceptaba con humildad todas las correcciones que aquél le señalaba; a los consejos y dirección de Erasmo debió el perfeccionarse en el conocimiento de las lenguas latina y griega.

Tal vez a la influencia de Erasmo se debiera algo de la afición que tomó al estudio de las Sagradas Escrituras y de los escritos de los Santos Padres; lo cierto es que llegó a adquirir un conocimiento tan profundo sobre ellos, que pensando Erasmo editar las obras de San Agustín, a quien tanto admiraba, y comprendiendo ser la empresa superior a sus fuerzas, recurrió a Vives para que revisara, corrigiera y anotara el texto de los 22 libros de *La ciudad de Dios*. Enorme fué la tarea que se impuso nuestro filósofo, pues era una obra que no tenía precedentes, y asusta leer la lista de códices y libros que tuvo que consultar; pero fué una de las que más fama le dieron de crítico y de docto. Los *Comentarios*, que así los tituló, fueron dedicados a Enrique VIII, rey de Inglaterra, que se las daba de erudito, y cuya esposa, Catalina de Aragón, protegía pecuniariamente a Vives; el cual, dicho sea de paso, fué preceptor de latin de la princesa María (que reinando mereció el título de *María la Sanguinaria*), y explicó Derecho en la Universidad de Oxford por dos cursos.

No fué muy bien acogida esta obra por muchos teólogos; pareciéoles sospechosa la doctrina defendida en algunos lugares, y se llegó a incluirla en el Índice Romano. No les agradó la censura que en ella se hacía de los primitivos intérpretes; los elogios dedicados a Erasmo, que era tenido por hereje, y algunas afirmaciones como éstas: Que Dios no recibe el don, sino el ánimo del donante; que los directores espirituales de los pueblos cristianos (aludiendo al Papa) deben dar ejemplo de humildad y pobreza, no imitando la conducta de Esaú; que son impías las guerras entre pueblos cristianos, y censura la vanidad de los pomposos títulos de honor que se atribuyen los príncipes.

Coetáneo de la Reforma, tuvo ocasión de conocer las ideas de Lutero, como se manifiesta en sus cartas y en un libro que escribió contra los comunistas de Leyden; y su actitud frente a ella en nada se diferencia de la de su compañero y amigo Erasmo, si bien por otras razones. Amante de la paz y de la unión de todos los cristianos, procuró, dentro de los medios que estaban a su alcance, evitar la escisión del pueblo cristiano, excitando al Papa Adriano IV, a convocar un concilio



universal en el que se solventaran todas las discrepancias, aunque él mismo comprendía la dificultad de que se mantuviera en los debates y en los acuerdos la imparcialidad imprescindible para el éxito del mismo.

Es un hecho digno de anotarse que no atacó nunca abiertamente las ideas de la Reforma, cosa tanto más curiosa cuanto que escribió, sobre todo al final de su vida, muchos libros religiosos de carácter apologetico, algunos, y de carácter devocional y aun litúrgicos, otros; pero se limita en los primeros a tratar de lo que constituye la fe cristiana común a todos, y en los segundos revela el encanto que sobre él ejercía lo tradicional del culto romano. Para precisar mejor su actitud, podría decirse que permaneció *agustiniano* dentro del catolicismo.

Fué un debelador de la intransigencia religiosa; escribiendo sobre las luchas religiosas, dice que son promovidas por quienes habiendo perdido el nombre y hasta la sombra de cristianos, testifican, inquietan, acusan y pronuncian, sin embargo, acerca del cristianismo de los demás, condenándolos a la pérdida de la vida, de la fortuna o de la fama. ¿Y cómo juzgarán con acierto de cosa que nunca, ni aun en sueños, vieron? ¿Por ventura se consideran ellos mismos como regla, de tal suerte que lo que con la última no se conforme sea reprobado, erigiéndose así los vicios en norma de la vida?

Su vida no fué larga, pues vivió sólo cuarenta y ocho años; de constitución débil y entregado con exceso al trabajo, sufrió grandemente de la gota en sus últimos años. En una carta que escribe a Luis de Flandes leemos: «La gota me hace sufrir mucho; poco a poco se ha extendido por las rodillas, las manos y los brazos, hasta los hombros. ¡Alguna vez saldré de esta cárcel miserable! ¡Ojalá que cuando llegue el momento no me falte la misericordia de Cristo!»

Murió de esta enfermedad el 6 de Mayo de 1540, siendo enterrado en la iglesia de San Donato, de Brujas.

ROBERTO ARAUJO.

## ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
BENEFICENCIA, 18. MADRID. 4  
APARTADO 4024.

### Precios de suscripción:

Un año . . . . .	8 pesetas
Seis meses . . . . .	4 »
Extrajero: Un año . . . . .	15 »
Seis meses . . . . .	8 »
América: Un año . . . . .	2 dólares
Seis meses . . . . .	1 dólar
No se admiten suscripciones por menos de seis meses.	
Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero o 1.º de Julio.	

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos.

Suscríbase a ESPAÑA EVANGÉLICA

# CORREO DE AMÉRICA

## La separación de la Iglesia y el Estado en Chile.

*Estamos seguros que nuestros abonados leerán con gusto la siguiente conversación que publica «El Hogar», revista argentina, sostenida entre uno de sus redactores y el ex presidente de Chile, D. Arturo Alessandri.*

Las grandes reformas — decía Anatole France — suelen hacerse solas.

La separación de la Iglesia y el Estado se ha producido en Chile suavemente. Hace veinte años, la nueva Constitución que rige a los chilenos hubiera provocado una guerra civil. Una hecatombe. . . Los católicos habrían triunfado. Y los herejes serían, por virtud de la hoguera, mártires de su audacia. . .

Chile es un pueblo esencialmente católico. Los curas han tenido aquí, por su talento y por su sangre azul, más prestigio que en ninguna otra parte de América. La alta clase social — la aristocracia — fué siempre una cultora severa y austera del catolicismo. Todo hombre o mujer de ideas liberales sufría los vejámenes más viles. No ir a misa era un crimen. No arrodillarse, un sacrilegio. No quitarse el sombrero delante de un santo en procesión era un delito castigado con multa policial. Y llegó a tal extremo el fanatismo de los viejos gobiernos, que hoy existen todavía en Santiago dos necrópolis. Una para los que mueren en pecado, sin perdón eclesiástico. Otra para los que se marchan de la tierra purificados por el agua bendita. . . En el «Cementerio General» o laico se entierra a los pobres o a los ricos incrédulos. En el «Cementerio Católico» se entierra solamente a los que antes de morir se acordaron del cura, o a los potentados que adquirieron en las indulgencias de la sacristía un poquito de la gracia de Dios.

¿Cómo pudo hacerse la reforma? ¿Cómo las muchedumbres católicas se sometieron, sin chistar, a las nuevas ideas de Alessandri?

La nueva Constitución, promulgada el 18 de Septiembre de 1925, fué obra de Alessandri. En el artículo 10 se establece la más absoluta «libertad de conciencia y el ejercicio libre de todos los cultos que no se opongan a la moral y a las buenas costumbres».

Más adelante, en el mismo artículo, hay un párrafo que parece escrito por monsieur Bergeret. Dice textualmente:

«Toda religión o congregación religiosa podrá erigir sus templos dentro de las condiciones de higiene fijadas por las leyes y ordenanzas edilicias.»

¿Pudo soportar la Iglesia católica de Chile este golpe tan rudo? Al suprimir la religión del Estado, el presupuesto nacional quitó al catolicismo los varios millones de pesos con que se pagaban los sueldos del arzobispo, de los obispos y de los

curas párrocos. Al ponerse en vigencia la nueva Constitución, la Iglesia católica tenía que bastarse a sí misma. Sostenerse. Pagarse. Costear con sus propios recursos los gastos del culto. . .

El mazazo fué horrible. Sin embargo, el propio arzobispo de Chile, monseñor Crescente Errázuriz — un hombre admirable y un literato más admirable todavía —, me confiesa que su pena más honda no fué producida por eso. Al fin y al cabo, la gente acaudalada de Chile sigue siendo católica.

¿Entonces?

La pena más honda para el arzobispo fué que el autor de la reforma, el anticristo, D. Arturo Alessandri, había sido un alumno católico. El ex presidente de Chile se educó entre frailes. Desde niño, desde las clases elementales hasta que obtuvo su diploma, Alessandri cursó sus estudios en el Colegio de los Curas Franceses de Santiago de Chile. . . De modo que el dolor del arzobispo proviene de la desilusión de haber amamantado en el seno de su Iglesia a un lobo. . .

A mí, como cronista, esto no me atrae la atención. Lo que sí me asombra es cómo los católicos aceptaron en silencio que Chile se quitara de encima, constitucionalmente, su religión católica apostólica romana. . . En la Argentina, un hecho semejante provocaría una catástrofe. Los católicos saldrían a la calle, en procesión, dispuestos a quemar a los herejes. O, por lo menos, a impedir el atropello de los locos sacrilegos. . . Sin ir muy lejos, en la provincia de Santa Fe — año 1921 —, un Congreso Constituyente, bajo la presidencia de un gran ciudadano, el Dr. Manuel J. Menchaca, quiso borrar de la Constitución provincial la invocación a Dios que existe en el preámbulo. ¡Qué escándalo estalló en las altas esferas oficiales! Yo era secretario de la Comisión central de aquella Convención Constituyente y recuerdo que en las calles santafesinas más de 5.000 almas pedían la cabeza de Menchaca. . .

— Explíqueme usted — le digo a Alessandri — el secreto de su triunfo. ¿Cómo logró hacer la reforma sin provocar una guerra civil entre liberales y católicos?

Alessandri sonríe con su cara de muchacho bueno.

— ¡Fácilmente! Le contaré a usted algo que en Chile el público ignora todavía: la parte secreta de mi «trabajo» . . .

Y me cuenta.

Alessandri hallábase en Venecia cuando lo llamaron desde Chile. Sus compatriotas, horrorizados del militarismo, le ofrecían otra vez la presidencia. Aceptó con una sola condición:

— Que me dejen reformar la Constitución de acuerdo con mis ideas liberales.



— Aceptado.

Alessandri pensó que su primera reforma — la más delicada — era la separación de la Iglesia católica. No dijo nada a nadie. Se fué a Roma para hablar con el Papa. Y expuso al Pontífice sus proyectos

— Santidad: Chile necesita separar la Iglesia del Estado. Yo soy el representante de las fuerzas liberales de mi país y puedo hablarle francamente. Mi pueblo está dispuesto a quemar las iglesias y los curas. Pregunte usted a mis compatriotas si yo miento. Vengo a traerle, Santidad, la paz en una mano y la guerra en la otra. ¡Elija! Mi deseo, Santidad, es respetar las creencias de todos los chilenos...

El Papa lo oyó en silencio. Luego le dijo que hablara con monseñor Gasparri. Y Alessandri expuso al cardenal Gasparri su proyecto, haciéndole ver la conveniencia que existía para la Iglesia católica en que fueran los mismos católicos quienes la sostuvieran. «En Chile — le dijo Alessandri — todos los millonarios son, por las dudas, católicos. Y si no ayudan al culto en proporción a sus fortunas, es porque confían en el apoyo del Estado, que está en la obligación de sostenerlo...»

La lógica de Alessandri y, más que todo, la convicción de que era más útil aceptar que reñir, decidieron a monseñor Gasparri.

— Muy bien — le dijo el cardenal —. Aceptaremos una reforma separando la Iglesia del Estado, siempre que se haga como la del Brasil. Vaya usted con Dios, señor Alessandri.

— Hay un obstáculo — insistió todavía Alessandri —. Y es el Nuncio de Chile, que va a poner piedras en mi camino.

— Si se opone — le contestó Gasparri —, póngame un telegrama.

Una vez en Chile, Alessandri inició su tarea. Su trabajo mayor consistía en preparar a la opinión. Empezó por hablar con el Nuncio, sin decirle que estaba ya de acuerdo con Gasparri... El Nuncio se indignó. Amenazó a Alessandri con una sublevación de los católicos. Fué una escena violenta. Pero la sonrisa del hombre superior escoltó hasta la puerta la voz de tonante del Nuncio, que hablaba de venganzas celestes.

Alessandri lo dejó salir. Inmediatamente telegrafió a Gasparri.

— Tres días después — me cuenta Alessandri — vino a verme el Nuncio. Muy humildemente me dijo que había meditado mejor y que aceptaba la reforma propuesta.

— ¿Y el arzobispo Errázuriz?

— Del Vaticano había llegado la consigna de aceptar la reforma sin ninguna protesta. Además, el arzobispo Errázuriz es un hombre de grandes virtudes y de enorme talento. Es una gloria de Chile. Y ama la paz de Chile en nombre de su Dios... Por eso, cuando vino a verme, se echó en mis brazos llorando. Y me dijo:

— Si lo que haces es por el bien de Chile, Dios no puede oponerse a tus designios.

Y Alessandri agrega:

— Además, hay otro secreto del porqué la reforma fué aceptada en silencio. En la primera disposición transitoria que agregué a la nueva Constitución digo: «Durante cinco años el Estado entregará al señor arzobispo de Santiago la suma de dos millones quinientos mil pesos anuales para que se inviertan dentro del país en las necesidades del culto de la Iglesia católica... El Papa sabía por mí — concluye Alessandri — que si los católicos de Chile se oponían ruidosamente a la reforma, yo hubiera hecho la reforma lo mismo. ¡Vaya si la habría hecho! Oponiéndose a la reforma estaban obligados a aceptarla sin contar con los dos millones y medio de pesos que se le ofrecía buenamente por cinco años... Ayudándolos durante esos cinco años, los católicos de Chile podrían organizar una nueva teneeduría de libros. Actualmente son más ricos que antes, por las donaciones de las almas cristianas. Ahora, los potentados ayudan a la Iglesia más que nunca. Es así como se han creado nuevas diócesis, que bajo la protección del Gobierno no pudieron crearse... En resumen: la reforma nos cuesta en cinco años doce millones y medio de pesos. Pero ellos nos han librado de un yugo impropio de naciones libres...»

## CONSULTORIO BÍBLICO

En esta sección contestaremos las preguntas que se nos envíen sobre asuntos bíblicos.

### Preguntas recibidas.

V. Siempre he creído que María Magdalena y la mujer que ungió los pies de Jesús fueron dos mujeres distintas. He oído poco ha, y en público, que se trataba de una misma mujer. Como hay evangélicos que opinan de una manera y de otra, me agradaría saber de parte de quién está la razón. — *Fernando Cabrera. Madrid.*

### Respuesta.

Es verdad que María de Betania ha sido por algunos identificada con María Magdalena, porque aquélla, como ésta, servía a Jesús de su hacienda y le ungió. Pero, por otra parte, si Juan hubiese sabido que la María de Betania mencionada en el capítulo XII, versículo 3 de su evangelio, era idéntica con María Magdalena, lo habría mencionado. También se puede notar que los caracteres de las dos mujeres son diferentes. La Magdalena es impulsiva. María de Betania es pausada y contemplativa; y es casi imposible creer que si hubiera visitado la tumba de Jesús la mañana de la resurrección, habría resultado tan tarda de corazón para creer; ella, que había presenciado la resurrección de su hermano Lázaro. Por tanto, creemos que María de Betania y María Magdalena son diferentes personas. — *Guillermo Douglas.*

## UN BUEN EJEMPLO

Un varón piadoso, maestro en la ciencia de dirigir almas al bien, salió en cierta ocasión con sus discípulos al campo, y dijo a uno de los más jovencitos: «Arráncame aquel arbustito pequeño que allí está», y el joven lo arrancó con grande facilidad y sin necesidad de muchos esfuerzos. «Ahora — le dijo el maestro — ve y arranca aquel otro que es algo mayor», y el joven lo arrancó también, aunque necesitó hacer más esfuerzos que en el primero. «Vamos, ve ahora y tráeme aquel otro, que es mayor que los anteriores», y el joven no podía; mas trabajando y sudando mucho, por fin lo arrancó. No pasó lo mismo con otro cuarto, cuyas raíces eran mucho más profundas que en los tres primeros; ni el joven solo ni acompañado de todos los demás, pudo arrancarlo.

Entonces el maestro, piadoso, dijo a todos. «Así son los vicios en el hombre. Cuando aún son tiernos y sus raíces muy poco profundas, fácil le es arrancarlos; mas, a medida que se los deja tomar fondo, es mucha mayor la dificultad. Debéis, pues, cuando notéis en vosotros una nueva pasión o vicio, extirparla con la oración y con la gracia del Señor.»

Mucho bien harían los padres en enseñar a sus niños, tiernos arbustos en el campo de este mundo, desde sus primeros años a tener aversión a lo malo, y evitar que los vicios y la corrupción echen raíces profundas en sus almas, llevándolos con la palabra y el ejemplo a irse formando conformes a la imagen de Jesucristo.

### Utilidad de las ratas.

En todo el mundo civilizado se hace guerra a muerte a la rata. Sin embargo, alguna vez se la puede utilizar. He aquí un interesante incidente que lo demuestra. Sucedió mientras unos ingenieros tendían los cables para llevar al territorio de Estados Unidos la fuerza eléctrica producida en territorio canadiense por las cataratas del Niágara. Los cables tenían que cruzar el río, y en las torres de sostén no cabían más. Unos obreros encontraron un caño que había servido para gas y que cruzaba el río, descansando en su lecho, el cual tiene casi 800 metros y unos 25 metros de hondo en ese punto. Capturaron a una gran rata de cloaca. Le ataron un fuerte hilo y la hicieron entrar en el caño. A la mitad del trayecto se paró, negándose a seguir adelante, lo cual significó otra dilación y otro problema. Finalmente, uno de los ingenieros concibió la idea de mandar un hurón en persecución de la rata. Esto dió resultado. A los pocos segundos la rata desembocó en la orilla estadounidense, con el hilo y seguida por el hurón. Con el hilo se hizo pasar una sogá fuerte, con que se arrastraron los cables destinados a transportar la fuerza.



# DE ACTUALIDAD

## Dos Sociedades y tres cosas.

De todo y para todos los gustos nos ha ofrecido la actualidad de esta semana. La Sociedad de Naciones y la Sociedad protectora de animales han hecho gemir las prensas; y las tres cosas de Jesús han ofrecido a los ojos de los españoles amantes de la libertad, y de los extranjeros huéspedes de los grandes hoteles que circundan el Paseo del Prado, el espectáculo de la España de los días de la ronda de pan y huevo. Mucho afán de adelanto y de ponernos a tono con los demás pueblos, por una parte, y por otra, el propósito de no enmendarnos y querer vivir en los días de Carlos II.

En los periódicos y en los Círculos políticos se ha agitado y se sigue agitando la cuestión del derecho que tiene España a un puesto en la Comisión permanente de la Sociedad de Naciones. Muy bien. Como españoles opinamos lo mismo: que España debe tenerlo. ¿Pero se han dado cuenta los que tal ansían que los derechos traen deberes, y que cuando se desea una cosa hay que llevarla hasta el fin? Nosotros preguntamos: ¿Cuál es la posición de España en el asunto de las minorías religiosas? La Sociedad de Naciones es defensora de ellas. ¿Cuál va a ser la posición de España tantas veces como este asunto se plantee? ¿Va a defender ella en otros países lo que niega en éste? Supongamos por un momento que la Sociedad de Naciones pidiera a España la implantación de la libertad de cultos, que tienen consignada todos los pueblos en sus leyes, ¿cuál iba a ser la posición de España en este asunto?

Algo semejante ocurre con la Sociedad protectora de animales. ¡Qué bonito es crear Juntas y adherirse a este movimiento mundial! Y entre tanto, sigan los toros despanzurrando caballos, y los hombres criando toros para darles muerte de una estocada en medio de la arena. Hay que desengañarse, España no podrá figurar dignamente en dicha Sociedad mientras mantenga las corridas de toros. «Espectáculo atroz, mengua de España», que dijo Jovellanos.

Algo parecido podría decirse de las colas de Jesús. Dos colas, una de privilegiados y otra de infelices, rodeando todo el día en más de un kilómetro la pequeña iglesia, enclavada en un barrio aristocrático, para pedir a una imagen de Cristo tres cosas, de las cuales ha de conceder una indefectiblemente. Y que no se diga luego que hay idolatría en España, ni que se convierte la casa de Dios en casa de mercado, ni que vivimos en el mejor de los mundos. Pero, señor, si esto es así, ¿no habrá habido español que se le haya ocurrido pedir al dichoso Cristo el fin de la guerra de Marruecos, la baja de las subsistencias, y... algo más? Indudablemente.

te no, o, de lo contrario, el Cristo ha hecho oídos de mercader y está dejando en ridículo a sus devotos.

Menos ignorancia, menos fanatismo y más sinceros deseos de llegar a una España grande, libre y culta, donde no haya un solo español que pueda considerarse de menos talla que los demás, sea por su credo religioso, sea por su matiz político, es lo que nos hace falta. Lo contrario será mucho ruido y pocas nueces.

DOMINGO DE RAMOS.

## Conferencias de Cuaresma EN MADRID

Jueves, día 11 de Marzo,  
a las ocho de la noche.

Iglesia de Calatrava:

El Cristo del Evangelio instituye la  
Santa Cena sin el dogma católico  
de la transubstanciación.

Por D. José M. Aguirre de Zabala.

Miércoles, día 17 de Marzo,  
a las siete de la tarde.

Iglesia de Beneficencia:

La realidad del pecado,

Por D. Carlos Araujo García.

## Faltan escuelas y sobran catequistas.

Vaya otro botoncito de muestra de la España de hoy. Las damas catequistas de esta bendita Villa del oso y el madroño están otra vez en movimiento contra las escuelas evangélicas, tratando de convencer a los padres que a ellas envían sus hijos, ya por los halagos, ya por las amenazas, de que saquen a sus niños de esas escuelas nefandas, donde se les enseña a ser buenos patriotas y buenos cristianos, y no hipócritas fariseos.

No hace mucho oímos decir al señor Primo de Rivera, en uno de sus discursos, «que en España hacían falta varios millares de escuelas, y que si todos los ciudadanos se ocupasen de enseñar a leer siquiera a un niño, pronto desaparecería de España el analfabetismo. Yo mismo —añadía el general— lo hago así en el Ministerio de la Guerra». Muy bien. ¿Pero no le parece al dignísimo general que las damas catequistas no son precisamente las que mejor secundan sus palabras? Cuando en España hacen falta tantas escuelas, sacar de las escuelas evangélicas a los alumnos que a ellas concurren, ¿no es hasta un crimen de lesa patria?— F. C.

## Vigilia.

El Papa, a sus creyentes  
tiene ordenado  
que, en Cuaresma, los viernes  
coman pescado.

No hacerlo es, según dicen,  
falta muy grave...  
¡Pobre de ti si comes  
un muslo de avel!

Porque al cielo no ofendes  
comiendo mero.  
Mas, ¡ay!, que tú no puedes  
comer cordero.

Podrás comer langosta  
a la vinagreta,  
pero no se te ocurra  
comer chuleta.

Y te llaman hereje.  
granuja y pillo  
si ven entre tus dientes  
un bocadillo.

(A no ser que le pesques  
con un anzuelo.  
En ese caso, amigo,  
ganas el cielo.)

Gracias a esta vigilia  
que el Papa ordena,  
los que comen pescado  
pagan «la pena».

Las humildes sardinas,  
yo te aseguro,  
que cuando llega el viernes  
cuestan a duro.

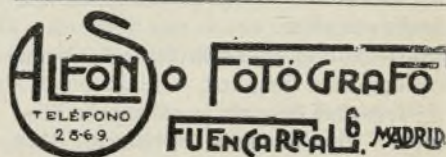
Por cierto que es muy justo  
que el pescadero  
cobre por sus pescados  
tanto dinero.

Ya que comer «de viernes»  
(y ello es notorio)  
aminora las penas  
del Purgatorio.

ALEX

## OFERTAS Y DEMANDAS (25 céntimos línea)

Se cede gabinete, con o sin asistencia,  
a señorita o caballero. Quesada, 3, 2.<sup>o</sup>  
izquierda, Madrid. Encarnación del Pozo.



## REPRESENTANTE



busca una de las  
más importantes  
fábricas de pinceles  
de Alemania. Ofertas  
condicionadas  
en alemán, inglés o  
italiano, con retrato  
del interesado,

Remítanse a D. Ernesto Dorsch.  
Rudolfstrasse, 8, Ravensburg, Württemberg (Alemania).



# INFORMACIÓN EVANGÉLICA

## Esta semana:

MADRID. — *Sábado 13.* — U. C. de J. (Noviciado). A las nueve y media de la noche, conferencia por D. Samuel Lavega, sobre el tema: «Estudios sociales del pueblo judío en Melilla».

*Domingo 14 (4.º de Cuaresma).* — Cultos públicos. A las once de la mañana en todas las iglesias. A la seis de la tarde, en Beneficencia y Lavapiés. Ocho de la noche, en Calatrava, Noviciado y Chamberí.

BARCELONA. — *Domingo 14.* — Cultos públicos. Diez de la mañana, Internacional (Clot). Diez y media, Triunfo (Pueblo Nuevo). Once, Ripoll, Diputación y Sans. Cuatro de la tarde, Sans; cinco, Diputación; y seis, Ripoll. Ocho de la noche, Clot y Pueblo Nuevo.



## Conferencias de Cuaresma en Madrid.

*En Beneficencia.* — La tercera conferencia de la serie organizada por la Sociedad de E. C. de Madrid, estuvo a cargo de nuestro querido amigo D. Angel González del Río, quien eligió el interesante tema «Ateísmo y Religión».

Resumir en una o dos cuartillas el notabilísimo trabajo de nuestro amigo, que fué leído por el alumno del Instituto Teológico, Samuel Lavega, sería absolutamente imposible.

De su admirable conferencia, llena de ideas bellas y admirablemente expresadas, se desprende la siguiente conclusión: el ateísmo no existe en el sentido estricto de la palabra. Si no podemos admitir el ateísmo de la gente ignorante, cuya inteligencia, embotada, les impide sentir la presencia de Dios, mucho menos admitiremos el de aquéllos que por haber recibido una instrucción, son responsables de sus palabras y de sus actos. Muchos dicen que son ateos porque no han pensado bastante en si lo son o no. Contra su negación obstinada, podremos usar el siguiente recurso: «Me pides que te demuestre con razones la existencia de Dios; bien, demuéstreme tú que no existe.» Así le veréis cogido en los mismos lazos en que os pensaba coger. Si bien la ciencia ha sido piedra de tropiezo para muchos, no es menos cierto que por la ciencia otros se acercaron al Dios que los creó. El ateísmo no puede existir sino en la ignorancia misma.

Mas no basta creer en un ser superior para llamarse religioso. Para que el hombre sea reputado religioso es preciso que ponga en Dios su confianza, que haya recibido su Santo Espíritu, que su corazón rebose de amor, y que, por lo tanto, sus frutos sean los frutos del Espíritu. El público que llenaba el salón de actos aplaudió la hermosa disertación del Sr. González del Río, esperando leerla en forma de folleto o en la Prensa evangélica.

*En Calatrava.* — Por indisposición de D. Agustín Arenales se encargó de la tercera conferencia el brillante y ya popular orador Dr. Aguirre de Zabala. El tema, «El Cristo del Evangelio impone la confesión, pero no el confesonario», no podía ser más interesante. Por ello se vió el local atestado de público.

Como el primer día que tuvimos la suerte de escucharle, hizo el conferenciante un verdadero derroche de saber y de elocuencia. Proclamó la necesidad que el hombre siente de confesar sus pecados

## Conferencias de Cuaresma EN BARCELONA

Miércoles, día 17 de Marzo,  
a las ocho de la noche.

Calle del Triunfo (Pueblo Nuevo):

### ¿Es necesario arrepentirse?

Por D. José Capó.

Jueves, día 18 de Marzo,  
a las ocho de la noche.

Calle de Ripoll, núm. 22.

### ¿Qué es preciso para ser salvo?

Por D. Samuel Capó.

Viernes, día 19 de Marzo,  
a las ocho de la noche.

Calle Internacional (Clot).

El mismo tema y orador que la noche anterior.

para justificarse. Pero ¿habremos de confesarnos a otro hombre, como tal, imperfecto y, quizá, esclavo de nuestros mismos vicios? Acerca de la nefasta influencia del confesonario en la sociedad y en la vida privada, habló con tanto calor y tanta veracidad, que el auditorio aplaudía entusiasmado cada vez que el señor Aguirre de Zabala terminaba sus párrafos brillantísimos. Citó muchos textos del Evangelio para demostrar que el confesonario — verdugo de las conciencias — no tenía precedente en las Sagradas Escrituras, sirviendo únicamente «para violar íntimos secretos» y «para captar últimas voluntades». Aludió también al «Yo pecador», en el cual se confiesa el transgresor a todos menos a quien debiera hacerlo. Y después de invitar a todos los presentes a confesar sus faltas a Dios en la persona de su Hijo, y con unas breves e ingeniosas palabras del presidente, D. Antonio Gallego, terminó el acto en medio de una justa y prolongada ovación.

## Trabajos de evangelización en 1925, en el distrito del Norte.

Los señores pastores del grupo de Iglesias Evangélicas en el Norte de España, incluso el pastor en Reus, han hecho los siguientes trabajos de evangelización en el año 1925, aparte de sus deberes ordinarios con sus propias congregaciones:

Visitaron 69 pueblos distintos, en 168 viajes, pudiendo celebrar 47 cultos formales en varios locales distintos, dirigiéndose a un total de 3.698 personas, bien en los cultos, bien en conversaciones serias, y repartiendo o vendiendo un total de 6.955 tratados, porciones de las Escrituras o Biblias enteras. El gasto medio de un viaje vino a ser de 3,57 pesetas. Es bien seguro que estas cifras hubiesen sido mucho mayores si no fuera por la situación actual de España, y además por circunstancias especiales en dos de las iglesias, que han impedido que los evangelistas encargados de ellas hiciesen estos viajes de evangelización. ¡Dios sabrá dar el fruto en su debido tiempo. W. H. B.

Un comentario por nuestra parte. Felicitamos a los pastores de la Misión del Norte por tan notable trabajo misionero como han llevado a cabo. No hay duda que dará su fruto a su tiempo. ¿Pero por qué no hacen los pastores de otras partes de España trabajo semejante? Aquí mismo, en Castilla, sabemos de pueblos donde se recibiría con verdadero agrado la visita de los pastores, ¡y quién sabe si su trabajo abriría nuevas puertas al Evangelio y nuevas almas serían traídas a los pies del Salvador! Es cierto que la mies es mucha y los obreros pocos; pero no lo es menos que se están perdiendo muchas oportunidades de sembrar la preciosa semilla.



## REGISTRO

*Fallecimientos.* — Iglesia de Santa Amalia. El 3 del corriente voló al cielo el alma de la niña Isabel Tello Cerrato, a consecuencia de un atropello de un vehículo. Nuestra sincera condolencia a sus afligidos padres.

— Iglesia de Jesús, Madrid (Calatrava). El mismo día durmió en el Señor la señora D.ª Josefa Cernuda, viuda de Kuhn, siendo inhumada al día siguiente en el cementerio civil. Nuestro sentido pésame a sus hijas D.ª Amalia y D.ª Josefina y a su hijo político D. Félix Mendé.



## NUESTRA ESTAFETA

*P. P., Tànger.* — Se le remitieron los libros que pidió, a la dirección indicada.

*M. P., Puertollano.* — Le remitimos el número que pidió.

*A de D., San Sebastián.* — Le enviamos lo que pedía en la suya. El índice de 1925 aún no se ha publicado.



## Esfuerzo Cristiano

El espíritu de rebeldía.  
Cómo dominarlo.

Dom., 21 de Marzo. Rom., 13, 1-8.

### Lecturas diarias.

Lunes . . .	Venciendo la codicia.	Jos., 7, 1-26.
Martes . .	Dejando de hacer mal	Hech., 21, 27-34.
Miércoles.	Cultivando la fraternidad.	Marc., 12, 31.
Jueves . .	Obedeciendo las leyes . . . . .	1.ª Ped., 2, 11-15.
Viernes . .	Orando por las autoridades . . . . .	1.ª Tim., 2, 1-6.
Sábado . .	Cultivando la reverencia . . . . .	Sal., 119, 113-120.

### Sugestiones preliminares.

El espíritu de rebeldía es el espíritu del egoísmo. Si arrancamos tal espíritu de una persona cualquiera, veremos cómo en seguida obedecerá la ley. De ahí la necesidad del Evangelio.

Enseñad a los niños la observancia de la ley. En muchos sitios los niños no oyen otras cosas que historias de bandidos y de gente mala que se burla de las leyes. Plantad la buena semilla y ella dará fruto.

Ensenése más religión a la juventud y disminuirá el espíritu de rebeldía. ¿Cómo podemos esperar buenos ciudadanos si no es enseñada la Biblia en las escuelas y en los centros donde concurren los jóvenes?

### Ilustraciones.

Las plantas no pueden desarrollarse en una atmósfera viciada. La ley no puede prosperar cuando la masa del pueblo ve con buenos ojos al que la viola. Es necesario que cuente con una atmósfera propicia.

Un pequeño agujero en los diques de Holanda representa un desastre para el país; el mar por fin lo invade todo. La rebeldía contra la ley empieza en pequeña escala. Cuidemos de evitar estos principios.

### Temas para pensar.

¿Qué leyes son a menudo desobedecidas? ¿Cómo conocer y observar mejor las ordenanzas de nuestro pueblo? ¿Por qué es un peligro la violación de cualquier ley?

### Sociedades infantiles.

Niños y niñas valerosos.

Dom., 21 de Marzo. Deut., 31, 6.

Pocas veces se habla a los niños de la necesidad de que sean valerosos, aunque también a ellos alcanza este deber. No se hallan en la Biblia, es cierto, muchos ejemplos de niños valerosos; pero los que se citan ofrecen enseñanzas hasta a las personas mayores.

Recuérdese el caso de la criada de Naamán el Sirio. Se nos cuenta que esta niña habló a su señora acerca de Eliseo. El consejo de la valerosa niña fué atendido, y Naamán pudo quedar sano de su lepra. Algo parecido pueden hacer todos nuestros niños. Si no se avergüenzan de presentarse como discípulos de Cristo, derramarán mucha bendición dondequiera que se encuentren.

## Estudios Religiosos.

Libros recibidos recientemente de la Casa Unida de publicaciones, de Méjico. ❀❀

### San Pablo, el Héroe, por Rufus M. Jones.

Una vida de San Pablo escrita en estilo ameno e imaginativo; en algunos capítulos, tal vez demasiado imaginativo; pero que, de todos modos, ayuda a formar una idea del ambiente en que se formó el hombre llamado a ser el Apóstol de las gentes. Un tomo de 112 páginas, en excelente papel y cubierta de cartulina . . . 3 pesetas.

### La Fe: Las diferencias esenciales entre el Catolicismo Romano y el Protestantismo, por Daniel W. Fisher.

Estudio de controversia serena, imparcial y elevada. Con un apéndice en que se dan en latín los cánones y decretos del Concilio Tridentino y del Concilio Vaticano que más directamente se refieren a los asuntos tratados. 280 páginas. En tela . . . . . 5 pesetas.

### Introducción histórica y crítica al estudio del Antiguo Testamento, por el Doctor W. H. Green, del Seminario Teológico de Princeton, Estados Unidos.

La obra abarca los siguientes asuntos: El Canon de las Escrituras del Antiguo Testamento; la filología; la crítica verbal; la historia de manuscritos, versiones, ediciones, etc.; la hermenéutica; la arqueología. 348 páginas, más 54 de Apéndices, en tamaño 4.º En tela . . . . . 12 pesetas.

### Comentario de la Confesión de fe de Westminster, por el Rdo. A. A. Hodge.

La Confesión de Westminster es la declaración de fe adoptada por la mayor parte de las Iglesias Presbiterianas y, aunque su fraseología y puntos de vista hayan quedado algo anticuados, su valor doctrinal es todavía muy grande. Este comentario viene a ser un tratado de Teología. 379 páginas. En tela: 7 pesetas.

### Ayuda para los tentados, es decir, para todos nosotros, por Amós R. Wells.

Una serie de meditaciones cuajadas de ideas vivas, estimulantes, prácticas y provechosas. 106 páginas . . . . . 75 céntimos.

Todas estas obras pueden pedirse a  
Sdad. de Publicaciones Religiosas  
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID

## Escuela Dominical

Jesús muere y resucita de los muertos.

21 de Marzo. Juan, 19, 23-30; 20, 19-20.

TEXTO ÁUREO: *Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida para volverla a tomar.* — Juan, 10, 17.

El relato que Juan hace de la crucifixión contiene preciosos detalles, en los cuales pueden apreciarse las impresiones de un testigo presencial. El discípulo amado, a quien la tradición presenta como el más joven de los Apóstoles, fué el más valeroso de todos y acompañó a las santas mujeres al pie de la cruz.

De las siete palabras o frases pronunciadas por Jesús en la cruz, San Juan nos recuerda tres. Una de ellas es el legado de amor que Cristo hizo a su madre y al discípulo amado, encomendando aquélla al cuidado de éste. A juzgar por el silencio de los evangelistas acerca de José, María era ya viuda.

El último de los deberes filiales de Jesús era atender al bienestar de su madre en adelante; y para ello la encomienda a aquel discípulo que, por su amor al Maestro, había de considerar tal legado como un grandísimo privilegio.

Las palabras «desde aquella hora el discípulo la recibió consigo» indican, según la opinión de muchos comentaristas, que Juan, comprendiendo que Jesús quería evitar a su madre el sufrimiento de presenciar su agonía, la retiró desde aquel momento del Calvario.

«*Sed tengo.*» — Fué la quinta palabra de las pronunciadas por Jesús, y la única de ellas en que hace referencia a sus propios sufrimientos. «El que exclamó *Sed tengo* es el mismo que había creado el mar y la tierra. Todos los manantiales y las fuentes, los ríos y los arroyuelos que corren por las montañas eran suyos. Él tuvo sed para que nosotros no la tuviéramos, para que pudiéramos recibir el don del agua de la vida de balde, con el cual no tendremos ya más sed.» — Trench.

Uno de los soldados empapó una esponja en vinagre (probablemente la misma bebida que los soldados romanos llevaban siempre consigo), y la llevó a la boca de Jesús.

«*Consumado es.*» — Es un grito de triunfo. La obra expiatoria de Cristo está consumada; el sacrificio quedó hecho de una vez para siempre, y no necesita ser repetido ni se requieren nuevos méritos que añadir al tesoro infinito de los méritos de Cristo.

Después de este grito de triunfo, Jesús entregó su espíritu en manos de su Padre, condensando en un acto supremo la actitud constante de toda su vida.

Nuestra lección termina con una breve mención de la resurrección. En realidad, nunca debiéramos separar la muerte y la resurrección de Jesús, la batalla y la victoria, la cruz y la corona, el dolor del sacrificio y la radiante alegría del triunfo. Y el pensamiento más hermoso es éste de que Jesús es el mismo. «Yo mismo soy.» Podemos confiar en él tan seguramente, mucho más seguramente que aquellos que le vieron en la tierra «en los días de su carne».